

Los invertebrados de las Islas Baleares

Los invertebrados terrestres constituyen un grupo muy amplio y heterogéneo, cuyo conocimiento es muy variable: justo a órdenes y familias muy bien inventariados, hay otros menos conocidos, o que han sido sólo objeto de trabajos puntuales.

La insularidad ha determinado una elevada cantidad de endemismos, sobre todo entre las especies no voladoras. El cuadro resume la situación de especies y subespecies descritas como endémicas, aunque en una proporción variable, según los grupos, la validez es discutida o no reconocida.

ENDEMISMOS BALEARES POR GRUPOS DE INVERTEBRADOS	
Grupo	Endemismos descritos (no todos válidos)
Coleópteros	172
Himenópteros	47
Gasterópodos (terr. y duceacuicol.)	47
Crustáceos (terr. y duceacuicolas)	38
Araneidos	32
Quilópodos	16
Lepidópteros	16
Otros invertebrados	83

Entre los más primitivos tenemos los **platelmintos, nemátodos, rotíferos y anélidos**. La mayor parte de las especies de los dos primeros grupos son parásitas, y unas pocas de vida libre. Las dificultades técnicas y el escaso número de investigadores especializados han motivado que exista poca bibliografía al respecto. Es muy probable que aún exista un número considerable de taxones en Baleares por clasificar. Pese a ello, sí que se pueden dar algunas cifras. De las más de 20.000 especies de nemátodos existentes en el mundo, únicamente se han identificado unas 100 en Baleares, de las que 7 son endémicas. Unos números tan reducidos en una región geográfica con una diversidad tan importante en otros grupos animales parece, cuando menos, sospechosa. Entre los rotíferos es destacable *Lecane margalefi*, endémica del sur de Mallorca. Poco se sabe de los anélidos de Baleares, pero sí que no se ha confirmado la existencia de ninguna especie endémica. Dentro de este grupo se encuentran los hirundíneos, con cuatro especies en Baleares, ninguna de ellas endémicas y que, además, están en franca regresión debido a las mejoras zoonosanitarias.

Los **moluscos**, en cambio, sí que han recibido un mayor grado de atención por parte de la comunidad científica, y prueba de ello es que se han indicado 130 especies para la fauna malacológica balear terrestre o de agua dulce. Aunque este número puede variar, no es probable que lo haga de



manera importante. Un 36% de ellas son endémicas (Pons, 1992). Un género especialmente singular en este sentido es el *Trochoidea* (*Xerocrassa*), con representantes endémicos circunscritos a islas e, incluso, islotes. Se han descrito 28 taxones diferentes de este género. Las especies dulceacuícolas son también de gran interés biogeográfico, pero por

desgracia muchas de ellas se están rarificando rápidamente como consecuencia de la pérdida de hábitats favorables. La presión urbanística y la gestión inadecuada de los depósitos de agua, naturales y artificiales, son las principales causas.

Los **artrópodos** son, dentro de los invertebrados, el grupo más diverso. Dentro de él encontramos crustáceos, arácnidos, miriápodos e insectos.

CLASE	ORDEN	ESPECIES	ENDEMISMOS
ARACHNIDA	SCORPIONES	2	1
	PSEUDOSCORPIONES	30	13
	ARANEIDA	170	7
	OPILIONES	25	4
	ACARI	100	6

Dentro de los arácnidos, el orden de los ácaros es el más deficientemente conocido, con lo que el número real de especies presentes en las Islas Baleares ha de ser, con toda seguridad, muy superior al inventariado hasta el momento.

Sobre los **araneidos**, cabe destacar que su estado de conservación ha podido ser estudiado (Pons, 1991) con los criterios UICN, y un 8% de las especies se encuentran amenazadas. Del 23% no ha sido posible realizar una valoración porque la información es insuficiente.

Los **crustáceos** son principalmente marinos, pero las especies terrestres (hay 83 y de ellas 3 que son endémicas) y las de aguas dulces o salobres (242) son dignas de consideración. Es muy importante, por el grado de endemidad, relictualidad i diversidad relativa, el grupo de los crustáceos cavernícolas. De

las 72 especies de crustáceos cavernícolas que conocemos, 23 son endémicas y aproximadamente 18 están amenazadas.

Poco hay que decir de los **miriápodos**, salvo que existe un grado muy elevado de endemidad: de las aproximadamente 20 especies, 17 son endémicas (en su mayoría del género *Lithobius*).

Se estima que hay unas 4000 especies de insectos en Baleares, y los órdenes más ricos son los **coleópteros** (especialmente Tenebrionidae y Staphylinidae) y los lepidópteros.

Los escarabajos, con 2000 taxones, son los más diversificados. De ellos se han descrito 107 como endémicos. *Akis bremeri* es un tenebriónido descubierto hace unos 25 años en Formentera en una zona muy concreta próxima al puerto. Otro ejemplo destacable es *Eurynebria complanata*, nébriido propio de playas inalteradas y que se encuentra en franca regresión en toda su área de distribución.



Pimelia elevata, tenebriónido pitiuso

La fuerte presión turística experimentada por estos hábitats provoca su rarefacción. En Baleares sólo se conoce de un islote de Formentera (s'Espalmador). En los últimos años se está desarrollando una fructífera labor investigadora en el campo de los **heteróceros**, con la descripción de varias especies cada año. Actualmente se habla de unos 350 taxones.

No podemos acabar sin hacer referencia a dos ecosistemas frecuentes en las Baleares y de suma importancia por ser verdaderos generadores de endemismos. Se trata de los islotes y las cavidades.



Las condiciones ecológicas de los **islotos** son especialmente extremas (spray salino, escasez de alimentos, superficie reducida, etc.) y la competencia intra e interespecífica, unida a factores como la deriva genética, provocan la aparición de nuevos taxones en una escala temporal mucho más reducida que en ambientes menos rigurosos. Existen en las Baleares más de 100 islotos deshabitados, cuyo valor de conservación es muy elevado. En gran parte, están incluidos en parques y reservas, pero alguno de ellos sigue amenazado por actividades humanas poco compatibles con la conservación de su fauna y flora.



La constitución geológica calcárea de la mayor parte de las Baleares ha generado una gran cantidad de cuevas y simas, algunas con lagunas y otras litorales, con aguas marinas o salobres en su interior. Su interés geomorfológico es bien conocido, pero biológicamente resultan también de un extraordinario interés. De hecho, se considera que la bioespeleología nació en Mallorca, con los trabajos de Racovitza a principios de siglo XX. Las **cavidades** presentan, de igual modo, unas condiciones propias muy particulares, siendo la más importante la ausencia de luz. Este factor ecológico impide la existencia de organismos

fotosintéticos, por lo cual es un ecosistema inviable sin el aporte exterior de materia y energía. La despigmentación y anoftalmia son características habituales en los organismos troglobios que habitan este medio.

Biología de conservación: las listas rojas.

En los años 80 y 90, se hizo un esfuerzo en recopilar listas rojas de los grupos de invertebrados mejor conocidos, con la finalidad de priorizar los esfuerzos de conservación. El cuadro siguiente resume los resultados obtenidos.

Grupo	Año	ESPECIES			
		Nº total	Amenazadas	End. amenazados	End. no amenazados
Moluscos terrestres y dulceacuícolas	1992	130	42	38	
Fauna cavernícola	1991	200	72	58	4
Odonatos	1991	27	8		
Ropalóceros	1991	35	17	1	
Araneidos	1991	162	12	4	

Esta iniciativa ha quedado en stand-by por dos razones: la falta de especialistas con capacidad para este tipo de trabajos; y la limitada utilidad de las listas rojas, cuando el único conocimiento disponible es el taxonómico. De hecho, hay pocas propuestas de conservación en las listas rojas realizadas más allá de la protección de los hábitats.